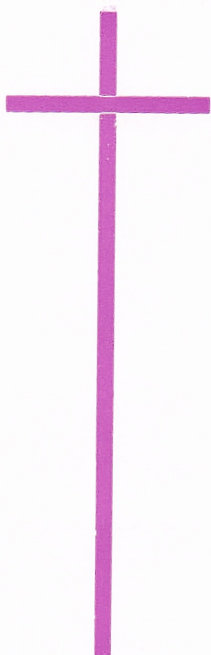


COLEGIO DE HUÉRFANOS DE FERROVIARIOS
LEÓN (España)

León, 21 de Febrero de 1980



Queridos hermanos:

El día 8 de Diciembre del pasado año, en medio de la alegría y regocijo de la festividad de nuestra Madre Inmaculada, patrona del Colegio de Huérfanos de Ferroviarios, el Angel del Señor se llevó a la casa del Padre, de forma inesperada y repentina a nuestro inolvidable hermano

Sac. HORTENSIO MONJE LOPEZ

Llegado el momento de transcribir, en el marco de una reducida reseña, la vida de un religioso sacerdote, quedamos mudos ante el respeto que nos merece el misterio que todo hombre llevamos encerrado en nuestro interior y la riqueza espiritual con que el Espíritu ha ido perfilando y modelando la mente y el corazón de la persona que supo realizar, hasta el último momento de su vida, la entrega y fidelidad a Dios en la Iglesia y a D. Bosco en la Congregación Salesiana.

Es nuestro propósito, al redactar estas líneas, dejar constancia del afecto entrañable con el que se vio rodeado, en todo momento, de sus familiares, salesianos, antiguos alumnos, y de cuantos tuvieron con él algún contacto personal.

D A T O S B I O G R A F I C O S

Nació el 9 de Marzo de 1920 en un pueblecito de la provincia de León, Vellilla de Valderaduey.

Sus padres, con su ejemplo de bondad, trabajo y vida cristiana, supieron crear el clima propicio para que el Señor suscitara una vocación a la vida religiosa y sacerdotal. Su anciano padre, hombre curtido en el sufrimiento y en los trabajos del campo, nos describía con emoción contenida las virtudes de bondad y generosidad de su esposa. Bondad que su hijo supo asimilar y poseer como una de las características más peculiares de su vida.

Comenzó sus estudios en el Seminario de Astudillo en el año 1934 hasta el 1938.

La guerra civil española le hizo vivir y experimentar en su carne los odios y rencores entre los hombres.

Penalidades y privaciones de estos dolorosos acontecimientos que le fueron madurando a una vida de renuncia y entrega que comportaría su posterior vida religiosa y sacerdotal.

Interrumpidos los estudios por el conflicto bélico, regresa, para hacer el noviciado en Mohernando en el curso 1940-41, culminando con su primera profesión religiosa el 16 de Agosto de 1941.

En la misma casa de noviciado finaliza sus estudios de Filosofía del 1941 al 1943.

Su primera Obediencia se la dan los superiores para la casa de Béjar. Durante tres años desarrollará, entre aquellos jóvenes, su apostolado y misión salesianas, preparándose concienzudamente en las prácticas pedagógicas que le harían posteriormente ser querido y apreciado por sus alumnos.

En el año 1946 lo vemos en Carabanchel Alto (Madrid) dando comienzo a sus estudios teológicos y siguiendo su formación específicamente sacerdotal.

Durante cuatro años fue modelando su corazón al Corazón de Cristo-Sacerdote. Fue recibiendo las diversas órdenes menores y mayores culminando con su ordenación sacerdotal el 29 de Junio de 1950 de manos del entonces obispo de Madrid, D. Leopoldo Eijo y Garay.

Este mismo año fue destinado como ecónomo al Colegio "San Fernando" de la Diputación de Madrid. Ya anteriormente, durante los veranos de teología, había conocido la misión no fácil de los primeros años de la presencia salesiana en esta Obra.

El fue, con otros compañeros, el pionero en este Colegio que, junto al benemérito salesiano D. Alejandro Vicente, primer Director, pusieron los fundamen-

tos del éxito y frutos que hoy la Congregación puede recoger en esta formidable Obra de colaboración.

El sistema de D. Bosco y la bondad y sacrificio de nuestro hermano, unido al de los demás salesianos, hicieron el milagro de la Gracia.

De estos primeros años de la fundación conservaba, como uno de sus mejores recuerdos, unas memorias mecanografiadas que gustaba leer a sus alumnos como testimonio del triunfo de la pedagogía de Don Bosco con los jóvenes más pobres y abandonados.

Del 1954 al 1960 es nombrado Director del Colegio Hogar San Roque de Vigo. Labor y misión típicamente popular y cuyos destinatarios, en aquellos tiempos que corrían, eran verdaderamente necesitados.

Posteriormente es enviado con el mismo cargo al Colegio Provincial de la Diputación de Oviedo del 1960 al 1963.

Fueron tres años muy duros en los que demostró sus dotes de organizador para poner en marcha una nueva obra y por otra parte sembrar en el corazón de aquellos niños y jóvenes la ilusión y la esperanza de un futuro.

Provenían del antiguo hospicio de Oviedo y llegaban a la nueva casa salesiana faltos de cariño, de formación y de la alegría de vivir.

Del 1963 al 1968 es destinado a nuestra Casa de bachillerato de La Coruña como profesor y consiliario de los antiguos alumnos.

Y termina su misión en este Colegio de Huérfanos de Ferroviarios, primero como confesor, después como ecónomo y finalmente hasta su muerte como confesor y responsable de los apostolados de adultos.

PERFILES HUMANOS Y RELIGIOSOS

En estos momentos en que la muerte da a las personas una dimensión y proyección distintas, queremos resaltar entre otras cualidades, su sencillez, su gran bondad y cordialidad para todos, que hacía de su persona un hombre que inspiraba confianza.

Era un verdadero constructor de paz. Tal vez en las conversaciones se le podía herir en apreciaciones y juicios de valor. El nunca perdía la calma y procuró que nunca por su parte alguien pudiera sentirse herido.

Era connatural a su persona el interesarse por todos cuando alguien se cruzaba en su camino por la calle fuera niño o mayor. Siempre se le veía con la sonrisa en los labios.

Como buen hijo de D. Bosco y fiel a las genuinas y permanentes tradiciones salesianas sabía inculcar el amor a Cristo y la devoción filial a María Auxiliadora.

Con qué entusiasmo celebraba todos los 24 de cada mes, preparaba, casi con un año de antelación, la novena y fiesta de M.^a Auxiliadora. Repartía, ayudándose de los alumnos del Colegio, quinientos boletines salesianos. Procuraba por todos los medios a su alcance propagar la devoción a María Auxiliadora.

Sobre su mesa encontramos el borrador de la última circular que dirigía a las archicofrades de M.^a Auxiliadora.

Toda ella va impregnada de amor a la Virgen cual correspondía a un corazón profundamente mariano.

No debemos extendernos más. Toda su vida fue una corona entretejida de fidelidades. La muerte le sorprendió, humanamente hablando, pero estamos segu-

ros que él estaba perfectamente preparado para este encuentro definitivo con Cristo.

Muchos fueron los elogios que oímos de boca de quienes le conocieron.

Como síntesis de todos ellos y como un testimonio de excepción, por haber vivido en mayor intimidad durante dieciocho años con nuestro hermano, transcribimos textualmente las palabras que nos dirigía a la Comunidad D. Emilio Corrales, al tener conocimiento de la noticia: "Hortensio es uno de los que tengo que poner en primerísima línea en esta colaboración y corresponsabilidad que siempre me prestó, en los numerosos trabajos que debimos compartir en nuestras queridas Inspectorías. Era un gran salesiano, un gran hermano. Un hombre piadoso, sencillo, hacendoso, servicial, atento y de un excelente trato social. Virtudes todas que le granjearon muchas y buenas amistades por doquier".

EL ULTIMO ADIOS

Desde el momento que la noticia de su muerte fue difundiéndose, numerosas personas fueron desfilando ante la capilla ardiente para decirle el último adiós.

Queremos destacar el cariño que le profesaban estos alumnos del Colegio que, muchos de ellos no acertaban a separarse de sus restos mortales, embargados por la emoción y la sorpresa de tan repentino suceso.

El solemne funeral fue presidido por el Sr. Inspector que, en brillantes y sinceras palabras glosó la figura del hermano desaparecido y supo despertar en los oyentes la esperanza cristiana en la resurrección.

Concelebraron más de veinte sacerdotes venidos de todas las Comunidades de la Inspectoría.

La capilla del Colegio, de gran capacidad, resultó pequeña para acoger a tantas personas que venían a testimoniar con su presencia el agradecimiento al que tanto hizo por ellos.

Queremos agradecer a todos el sentido pésame y simpatía que nos demostraron en aquellos momentos: Salesianas que trabajan con nosotros en bien de estos jóvenes huérfanos, profesorado seglar, empleados, alumnos, antiguos alumnos, archicofrades de María Auxiliadora y a cuantas personas se adhirieron a nuestro dolor.

Queremos llevar al ánimo de su anciano padre, hermanos y familiares que no han perdido un hijo o un familiar.

Que el Padre de todas las bondades habrá concedido el premio a quien en vida supo serle fiel hasta la muerte y que será para ellos el mejor intercesor y abogado.

Siendo inescrutables los designios divinos os pido elevéis fervientes plegarias al Señor en sufragio de esta bendita alma.

Tened también presentes a esta Comunidad y a quien se profesa vuestro afmo. hermano en D. Bosco.

EZEQUIEL GUTIERREZ

Director

DATOS PARA EL NECROLOGIO

Sacerdote Hortensio Monje López, nació en Velilla de Valderaduey (León) el 9 de Marzo de 1920, murió en León el 8 de Diciembre de 1979, a los 59 años de edad, 38 de profesión religiosa y 29 de sacerdocio.